

TRIDUO A DON BOSCO: PRIMER DÍA. 26 DE ENERO DE 2022

“DON BOSCO EDUCADOR”

Introducción:

Buenos días. Como sabéis, estamos en el mes de Don Bosco y estas dos últimas semanas, tras las vacaciones de Navidad, hemos estado recordándole en las distintas etapas de su vida: niñez, adolescencia, madurez pero hoy es un día muy especial porque empieza el Triduo dedicado a él, es decir, haremos tres celebraciones antes del gran día: el próximo lunes 31 de enero.



Comenzamos hoy haciendo hincapié en ese Don Bosco educador, presente en el corazón de cada miembro de la Familia Salesiana. En efecto, es imposible pensar en él sin considerarlo uno de los más grandes educadores de su tiempo gracias a su Sistema preventivo y a una serie de actitudes y cualidades, consideradas esenciales, que dejó plasmadas en “La carta de Roma”(mayo de 1884), un sueño en el que compara los primeros años del Oratorio con los tiempos en los que se encuentra, que se convierte en testamento de su vida y en propuesta para los educadores de todos los tiempos.

Estas son las actitudes del Don Bosco educador:

a) Cercanía personal y ambiente de familia. Cuidar la cercanía a los jóvenes, personalizando la educación y rompiendo la barrera de la desconfianza. Ser padres, hermanos, amigos... y modelos a imitar. Amar lo que aman los jóvenes.

b) Familiaridad. Ser educadores sencillos, asequibles y prudentes. Estar con los niños y jóvenes creando ambiente de familia, porque sin familiaridad no hay afecto y sin afecto no hay confianza. Valorar los aspectos positivos de los jóvenes y creer en sus posibilidades.

c) Entrega. La pedagogía que propone don Bosco nace de la fe cristiana. Es la “pedagogía del Buen Pastor”. A ejemplo de Jesús, hay que hacerse pequeño con los pequeños. No se debe renunciar a la misión recibida de ser maestros y guías de los jóvenes. Actuar siempre por amor. Soportar esfuerzos y fatigas.

Las intuiciones de don Bosco educador, siguen vigentes. En este primer día del Triduo estamos llamados a valorar a Don Bosco como educador y renovar nuestra identidad de educadores salesianos, como una forma de ser y situarse, de sentir y creer... en Dios, en la vida, en los jóvenes.

Continuamos con la Palabra de Dios.

Lectura evangélica:

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (9, 33-37):

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a Cafarnaún, y, una vez en **casa**, les preguntó: "¿De qué discutáis por el camino?" Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: "Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos." Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: "El que **acoge** a un niño como éste, en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado."

PALABRA DE DIOS

Lectura de Don Bosco

José Buzetti fue un salesiano ejemplar que estuvo siempre con Don Bosco, pero hubo una vez en la que pensó dejarlo solo.

Se buscó un trabajo en Turín y fue a despedirse de Don Bosco. Con su acostumbrada franqueza le dijo que ya se estaba convirtiendo en la última rueda del carro, que le tocaba obedecer a los que él había visto llegar de niños, a los que había enseñado a limpiarse los mocos. Manifestó su gran pena por tener que marcharse de aquella casa que había visto levantarse, desde los días del sotechado.

Don Bosco no le dijo: «*Me dejas solo. ¿Cómo me las apañaré sin ti?*» Pensó en él, en su amigo más querido: «*¿Ya has encontrado trabajo? ¿Te pagan bien? No tienes dinero y ciertamente te hará falta para los primeros gastos*».

Abrió los cajones de la escribanía: *«Tú conoces, mejor que yo, estos cajones. Toma lo que te falta; si no alcanza, dime cuánto necesitas y lo buscaré. No quiero, José, que tengas que padecer ninguna privación por mí».*

Le miró después con aquel amor que solamente él tenía para sus muchachos: *«Nos hemos querido siempre. Espero que no me olvides nunca».*

Entonces Buzetti estalló en llanto. Lloró largo rato, y dijo: *«No, no quiero dejar a Don Bosco. Me quedaré siempre con él».*

BOSCO, T., “*Don Bosco, una biografía nueva*”, pg. 278-279

Peticiones de perdón:

Respondemos a cada petición diciendo: SEÑOR, ESCUCHANOS

Lector 1:

Por los educadores que siguen el estilo de vida de Don Bosco de amar a todos sin excepción. Roguemos al Señor.

SEÑOR, ESCÚCHANOS.

Lector 2:

Por todos nosotros, que afortunados de tener una casa y una familia bajo la protección de María, seamos a su vez Casa y Familia de los que no la tienen. Roguemos al Señor.

SEÑOR, ESCÚCHANOS.

Lector 1:

Por Don Bosco, que enseñó siempre a sus chavales la importancia del compromiso y el cumplimiento del deber para participar en la construcción de un mundo mejor. Roguemos al Señor.

SEÑOR, ESCÚCHANOS.

Lector 2:

Por nuestras Sores, que son nuestro modelo a seguir en la formación integral de nuestros jóvenes y nos ayudan en nuestro trabajo cotidiano. Roguemos al Señor.

SEÑOR, ESCÚCHANOS.

Oración

Acoge, oh Padre, nuestra oración; revela en nosotros el ardor apostólico y el entusiasmo en nuestra misión, y concédenos ver un día los frutos de nuestra fatiga cotidiana. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Canto final

<https://www.youtube.com/watch?v=LYsDbfMVQFA>